



por
Carson Richards

La Libertad

por Carson Richards

La Libertad - palabras sinónimas son: independencia, libre, no estar bajo dominación. “Mi país, es de ti, tierra dulce de libertad, de ti canto...” Esta canción era a menudo el tema de niños escolares en los tiempos pasados. Yo lo recuerdo bien. Ése es nuestro tema. El pensamiento implica que algo tiene influencia sobre nosotros. Es prominente en la historia y filosofía de nuestro país (los Estados Unidos). Ha sido céntrico desde su comienzo. La Estatua de Libertad saluda a los inmigrantes en el este. Ha sido el tema de los políticos siempre.

Un antepasado irlandés, I. R. Spud, quien después de emigrar del viejo mundo y buscando salir de las calles de Nueva York, pasaba hacia el oeste (según el cuento) y cayó de su transporte, un camión que transportaba papas, y así quedó plantado por un tiempo. Ya que tenía tiempo para meditar y como fue de la naturaleza filosófica, llegó a esta definición de la libertad. “La libertad para ser y hacer lo que uno quiere ser y hacer, con tal que no interfiera con lo que otro quiere ser y hacer.” Así usted puede ver que la libertad no es absoluta, pues hay limitaciones en la vida en cuanto a su goce.

Como la Palabra dice, *“Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual,”* seguiremos de lo que es natural a lo que es espiritual en

este tema de la libertad. Dios tenía interés en la libertad para su criatura, pues se menciona muchas veces en la Escritura, o como la libertad o libre. Como **Levítico 25.10** dice: *“Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores; ese año os será de jubileo, y volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su familia.”* En el pueblo modelo, Israel, el plan de Dios fue mostrado, y el Señor tenía este gran tiempo de libertad para las personas y propiedad de todo su pueblo. ¿No es sabio y bueno él? El hombre sólo oprimirá al hombre, y Dios tiene que rescatar al oprimido del opresor.

Consideramos primero, de lo que somos fundamentalmente librados en la Iglesia. **Génesis 2.16 al 18**, especialmente el **verso 17** dice; *“...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.”* Conocemos el registro, y se resume por el Apóstol Pablo en **Romanos 5.12**: *“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.”* Así este principio terrible llamado pecado pasó al hombre del primer pecador, Satanás, y fue dado una sentencia inexorable de posesión permanente y su juicio, la muerte.

Jesús, citando de Isaías en **Lucas 4.18**, mostró la dominación del pecado sobre el hombre, por referencia a las cinco señales de *“libertad a los cautivos.”* Él sabe cómo es. El pecado tiene una garra de muerte sobre el hombre, y ¿cuál es el resultado? La muerte, la penalidad y más, una condición llamada en **Juan 3.16**, “perecer.” Un género diferente de perecer de lo que pensamos, un perecer incesante. Israel tenía que referir a su padre, en una ceremonia, como un *“arameo a punto de perecer.”* Ése es indicativo de toda la humanidad. Éramos esclavos

a este terror. Dios, por la redención de Cristo, nos ha librado del terror eterno de la culpa. Lo ha hecho por **Romanos 3.24**, “*siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús.*”

Es esta libertad de justificación, donde nos desembarazamos de las garras del tirano. Jesús dijo, “*Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.*” **Juan 8.36** Sólo esta justificación tiene el gran resultado de la libertad de conciencia. **Hebreos 10.2** lo expresa clara y brevemente, “*De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado.*” La libertad de la culpa del pecado es de gran importancia al hombre. También en **Hebreos 2.15**, Pablo dice, “*y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.*” Así la mente se libra de ése temor persistente y su estrago en nuestra mente a través de la vida. Algunos dicen que no lo tienen, pero creeré a Dios en lugar de la palabra de mentirosos.

Siendo justificado, hay otro producto de la acción que gobierna el pecado. En **Juan 8.34**, Jesús dijo, “*...todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.*” El pecado se hace cargo de las actividades de la vida, aunque la culpa es quitada eternamente del creyente. Su dominación es más grande al incrédulo, porque le leva al juicio eterno. Pablo lo describe así en **Romanos 7.5**, “*Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte.*” Así dictó lo que debemos hacer en el andar general de la vida. ¿Qué hizo a Richard Grissom un asesino? ¿El ser negro o ser poco privilegiado? No, sólo simplemente un monstruo llamado pecado, y está en todos los hombres. Está todavía en el hombre la naturaleza original, Adán. Domina a todos los

seres humanos excepto por la intervención de nuestro Señor Jesucristo.

La Palabra da el remedio para eso también.

Romanos 6.11; “*Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro,*” y **verso 13**; “*ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.*” El Espíritu Santo dirige todo, y tenemos una manera de ser libre del poder del pecado. Oh libertad gloriosa, cantamos. Ésa es la teoría, la gente dice, y ésa es la manera que resulta, contestamos. ¿Pero estará este amo cruel con nosotros para siempre? No, Dios liberta de su misma presencia, la tercera gran libertad liberta de su poder.

Tal separación entera es desafiada por los incrédulos en el universo de Dios, pero la Palabra la promete. **Hebreos 9.28**, “*así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado.*” Será erradicado del reino de Dios, como Pedro dijo, **2^a Pedro 3.13**; “*Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.*” La última condición es para siempre, la condición temporaria, está fuera del cuadro. ¡Amén

La Libertad (no impedida) de La Ley

“*Libre de la ley, oh que condición feliz, Jesús ha vertido su sangre y hay remisión.*” Este, entonces, es nuestra próxima libertad. **Gálatas 5.1, 2**: “*Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. He aquí, yo*

Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo.” Así que la ley fue otro apresador del hombre, y Cristo le ha dado libertad de sus cadenas también. Pablo llama “esclavitud” a lo que los judíos de su día dijeron que era necesario, eso es, la circuncisión. Podemos preguntarnos por qué todos los hombres deberían apreciar ser libertados de este poder, puesto que se la dio sólo a un pueblo, el judío. Aquí hay una razón, no todos los Gálatas fueron judíos. Las cartas de instrucciones enviadas a los gentiles entre las iglesias desde el concilio en Jerusalén, de Hechos 15, incluyeron a los Gálatas. Prueban la predilección, preocupación, aun la fascinación que el hombre tiene por la ley. Es una parte de su naturaleza religiosa, alimentada por su orgullo.

Como en cada una de nuestras libertades que estamos considerando, Dios hace lo que es para nuestro bien. Y aquí es ciertamente así. Él nos salva y nos libera de este poder estrangulador que la ley y todo lo que tiene que ver con ella, tiene sobre el espíritu humano.

Los fariseos colocaron filacterias con cuatro escrituras en sus frentes y sus brazos (y más grande que lo que otros tendrían) para mostrar el extremo poder estrangulador de la ley. Dé al hombre algo para hacer y será consumido con ello. La falacia de todo esto es el propósito verdadero de la ley, declarado por Dios. Se declara en Romanos 5.20, “Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia.” La ley fue dada para mostrar al pecado por lo que es y entonces dar paso a la maravillosa gracia.

Había tres divisiones principales en la ley. Vamos a miramos.

A. LOS MANDAMIENTOS. Pablo dijo que son “*santos, justos y buenos.*” No tenemos miedo de

leerlos, pues el apóstol también dijo, que; *“la ley es buena si uno la usa legítimamente,”* eso es, para mostrar lo que es el pecado. **(Éxodo 20.3)**

1. *“No tendrás dioses ajenos delante de mí.”* Nuestro pensamiento es libertad de la ley. ¿Por qué somos libres? ¿Para tener otros dioses? No, la Palabra en Romanos 10 dice que: *“porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.”* (Su obra de gracia). Así que Cristo es el cumplidor de éste y todos los mandamientos, y el que capacita para cumplir la justicia práctica de ello en cada creyente. Parece simple, y es, si tomamos nuestra libertad para permitir que él viva. Recuerde que el filósofo Spud nos dijo que hay un límite a la libertad como relacionada con otros; y el Otro más grande es Dios. Ésa es la libertad.

2. *“No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.”* Nuestra fe no nos hace fabricantes de religiones, sino verdaderos adoradores abiertos de un Dios invisible, y libres para hacer así contra toda razón del hombre.

3. *“No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen.”* Cristo nos enseña, como Pablo, a doblar nuestras rodillas al Dios y *“Padre de nuestro Señor Jesucristo.”*

4. *“No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.”* Él nos da la capacidad para hablar aquello que no es en vano. En el día de Pentecostés los hombres hablaron *“en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.”* Y hay dones de profecía. El Espíritu Santo es enviado por el Señor Jesús, enseñando a

cada hombre para decir que Jesús es el Señor y rendirle culto.

5. “*Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.*” Cristo enseñó a los hijos para obedecer a sus padres.

6. “*No matarás.*” Jesús, Pablo, Pedro, y Juan enseñaron (y la gracia pone en práctica) a amar a otros.

7. “*No cometerás adulterio.*” Jesús, por medio de Pablo, dijo: “*maridos, amad a vuestras mujeres,*” y “*la mujer respete a su marido.*” ¿Son estas leyes? No, son palabras que llegan a ser vivientes a la medida que la vida de Cristo toma control de ellas.

8. “*No hurtarás.*” Pablo, en quien Cristo vivió, dijo: “*el que hurtaba, no hurte más, sino trabaje...*” ¿Una ley dura? No, una guía que el Espíritu Santo pondrá en práctica por medio de nosotros.

9. “*No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.*” La Palabra escogió a las mujeres ancianas de Creta como un ejemplo del cumplimiento nuevo testamentario de este mandamiento, “no acusar falsamente.” Parece una orden, pero de nuevo, es la libertad de gracia como ministrada por Tito en Creta. No es una regla, sino un corriente viviente del cielo. Ésa es libertad.

10. “*No codiciarás.*” Hubo seis cosas nombradas específicamente y una generalización. La codicia fue lo que reveló a Pablo el pecado, según **Romanos 7**. ¿Y cuál fue la conclusión del Espíritu para él? Cuando lamentó cuán miserable fue, dijo: “*Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro.*” Hubo liberación o libertad de la obra de la ley en producir aquel pecado en su vida. La Palabra ahora da libertad para caminar libremente con Dios donde la ley nos hizo sentir condenados en su presencia.

B. La LEY CEREMONIAL. **Éxodo 25.8** “Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos.” **1ª Corintios 6.19**, “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?” El creyente es el templo; hay libertad de todas aquellas ceremonias. La Escritura habla de congregarnos con cara abierta, una reunión libre.

C. La LEY SOCIAL. Trata con mucho detalle acerca de la relación de los hombres unos con otros. Se halla en los libros de Éxodo y Levítico. ¿La manera libre? **1ª Tesalonicenses 4.9**, “Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros.” La primera regla de la sociedad: AMOR. **Romanos 12.18**, “Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.” La próxima regla de la sociedad: PAZ: **Colosenses 4.5**, “Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo.” Cómo se hace esto? Por medio del Espíritu Santo quien se pone en acción por la Palabra y la oración. Note que estamos libres de la ley para hacer la voluntad de Dios por la palabra de gracia y por el poder de un miembro de la Trinidad que habita en nosotros. Amén. ¡Ésa es libertad, de seguro!

La Libertad Del Dominio de Satanás

“Oh nuestro Señor vuelve a la tierra otra vez. Sí, nuestro Señor vuelve a la tierra de nuevo. Satanás será atado por mil años, no tendremos tentador entonces, después que Jesús vuelve a la tierra otra vez.” Aquí está la tercera libertad que tenemos. Tenemos libertad de Satanás y su poder.

Recuerde la definición de “no impedido,” o “no dominado,” como características de la libertad. Esta criatura formidable, implacable, y cruel, Satanás, tiene un fuerte dominio sobre la humanidad. Por supuesto, cada una de las cosas de que hablamos se relacionan una con otra, como siempre, pero algunas se recalca sola. Ahora recalcaremos la libertad del dominio de Satanás. Ni yo, ni ningún ser humano, tenemos derecho a reclamar esta libertad. Somos más débiles que él, en la vieja creación al menos que estemos unidos con el Omnipotente. Esto es posible por medio de Su Hijo, Jesucristo.

“Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.” **Hechos 26.15 al 18**

Vemos aquí dos reinos distintos. Los súbditos son dominados por el gobernante de un reino o del otro. Ésto revela la grandeza de la redención que hay en Cristo Jesús, pues nos liberta del dominio del primer reino que nos tuvo cautivo.

Esta cautividad se describe en tres maneras por nuestro Señor en su promesa a Pablo: la oscuridad, los pecados, y el empobrecimiento. Cada uno de estos es un aprehensor siniestro. Nuestra liberación es hábilmente explicada en **Colosenses 1.13**; *“el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo.”* Es evidente que hay una liberación completa del dominio total de este enemigo. Se usa una palabra muy estimada para nosotros, *“trasladado.”* Se

define como, “cambiar de un lugar o una condición a otra,” en el griego significa: “transferir o llevar lejos.” Todo denota un gran cambio. Esperamos la translación de nuestro cuerpo. Una gran translación ha ocurrido ya, espiritualmente. Es la redención de Cristo a la que la fe nos trae. Es la base de la otra translación física. El cuadro entero es uno de libertad, no de encarcelamiento como estábamos.

Considere lo que el hombre es: cuerpo, alma, y espíritu. El gran adversario tiene el todo del hombre en sus garras. La dominación era completa. **Génesis 2.7**; “*Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra...*” El cuerpo vino de ésto. Vea **capítulo 3.14**; “*Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.*” Satanás, dando energía a la naturaleza animal, tenía su esfera o reino - la muerte del cuerpo. Es su comida, se deleita en ella; ejerce su alegría en él. **Hebreos 2.14** dice: “*Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo.*” Así que, aunque la cesación de este cuerpo es irrevocable, el mando sobre él ha sido suelto o cambiado de Satanás a Dios como una provisión. Los hombres dicen que “*ha llegado su hora*” (refiriéndose a la muerte) en una manera fatal, pero parece que este enemigo de toda la humanidad tiene como su esfera la muerte (y por favor oiga)...separado de Dios. A él le gusta ejercer su autoridad en esta cosa temida por la humanidad. Pablo dijo a los Corintios en **1ª Corintios 3.21**, entre las cosas que son “*tuyas*” (nuestras), una es “*la muerte.*” El cuerpo es la primera parte de nosotros que desaparece. En

el caso de la mujer en **Lucas 12.11**, Jesús desató a quien *“Satanás había atado.”* No hago ninguna declaración de conocimiento exacto de la enfermedad física en cuanto a su fuente, pero puedo atestar a ésto por buena Autoridad. ¿Quién sabe cuántas veces Satanás ha manifestado este pernicioso dominio sobre el cuerpo humano?

Considere el dominio de Satanás sobre el alma como vemos en **Lucas 11.24 al 26**. *“Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Volveré a mi casa de donde salí. Y cuando llega, la halla barrida y adornada. Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero.”* Lo que esto significa aquí es que el alma es afectada por los espíritus del reino de Satanás. El hombre rico de la parábola en **Lucas 12.16** es un ejemplo de la ambición del alma en las manos de Satanás. *“Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes.”* Aun Jesús fue tentado en toda manera. **Lucas 4.9**; *“Y le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo.”* La vanagloria de echarse a sí mismo abajo a la tierra hubiera sido un ejemplo del dominio que Satanás tuvo sobre otros hombres, pero no sobre Jesús, gracias a Dios!

En cuanto al espíritu del hombre, **Efesios 2.2** habla del príncipe malvado del mundo quien domina la mente, a menudo indicativo del espíritu. *“En los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.”* El punto culminante está en el **capítulo 4.18**; *“teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios*

por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón.” La mente (espíritu) controlada por Satanás es la fuente de todo credo religioso, ético, legal, social, y político aparte de Dios. Nuestra porción es la libertad. ¡Alabanza el Señor! ¡Cómo le amamos!

Entonces como en las dos lecciones previas, vimos que esta libertad no es de la presencia de Satanás, sino del poder de su tentación. Él usa sus poderes engañosos para hacernos creer que aún estamos cautivos a él. Hay síntomas, dolores, sentimientos del cuerpo. Hay tentaciones, incentivos, desviaciones del alma de la libertad verdadera del dominio de Satanás y el pecado. Hay varias aberraciones religiosas del espíritu que llena el mundo con su inmundicia como dice en ***Apocalipsis 17.4***: “...y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación.” Así es cómo Dios lo ve. Así que debemos sufrir el hedor de sus burlas, mentiras y tentaciones, hasta que salgamos de este cuerpo. ¿Pero estar bajo su dominio? ¡No! ¿No leímos, “*trasladado*”? Así que, tomemos lo que está en el Libro para nuestras vidas en su totalidad. ¡Amén!

EGE Ministries
El Glorioso Evangelio
4535 Wadsworth Blvd.
Wheat Ridge, CO 80033
egepub@juno.com
www.elgloriosoevangelio.org